





HORACIO ESTEBAN RATTI

6.9-03

# ELUCIDARIO

para

Este Montevideo,  
por la distancia y aparición  
de amistad -

con un abrazo de



✠

Buenos Aires

1981

1981.05.

1982

# Libertad

Por HORACIO ESTEBAN RATTI

¿Sintió la tarde detenida en los árboles  
cuando el amor levanta desde la tierra voces  
y el conjugar de pájaros en infinitos trances?

¿Cuál es el viento insólito que inventa las palabras?

¿Dónde se oculta el hombre para no oír los cantos?

La libertad, el aire, indispensable patria,  
me crece con la tarde, en apariencia estática,  
poblada de misterio,  
entre las ramas verdes y los acordes sacros  
de las músicas altas...

Mi libertad, el canto,  
asume estos pesares, dulcísima calandria.

20/1/81

EN LA DORMIDA LUZ ENTRE RAMAS DEL AIRE.

No escucho casi  
envuelto en el silencio  
indicativo del trance  
bello con sombras y amarguras fuera de temple  
Busco la norma  
mas el prodigio necesita luz...

Concluir es el detalle, sólo eso,  
dolor casi imperceptible que se aleja...  
Siempre hubo muy poco, ahora nada.  
Es otro canto.

Creo estar vencido definitivamente  
porque no alcanzo ya la algura  
de una mínima luz  
donde exponer esta duda que me ocupó la vida.

Gestiono alguna paz  
-avergonzado postulante-  
por abrir la ventana un tiempo más  
y respirar y ver esto tan simple  
que es el aire cuando me mueve el corazón  
como una hoja.

HORACIO ESTEBAN RATTI.

# El árbol

*El árbol, genuino personaje de la tierra y el más sereno observador del cielo, el primer compañero del hombre en soledad, es también su confidente y es su asilo.*

*Acariciado por los ángeles, es algo así como un mágico receptor de pensamientos que el viento libera cuando los pájaros despiertan.*

*El árbol protege nuestra habitual indiferencia transformándola en la paz que nos infunde; habla el más dulce y universal de los idiomas y nos pone en contacto con lo más puro de la naturaleza tantas veces protectora nutricia cuantas lo necesitan los atribulados viandantes que aún no alcanzan a dialogar con ella.*

*El árbol, concreta realidad de la altura, representativa fuerza de la madera, gobierna el rigor de las sombras para auxiliarnos con secretas esencias vitales que no somos capaces de rescatar y sólo percibimos.*

*El árbol distribuye su amor, sin preferencias, entre el aire y las aves, las hierbas y el polvo, desde los espíritus hasta las reses... Pero más ama al hombre, su inconsecuente amigo, el más débil.*

*El árbol sueña con todo lo que pudo haber dado y llora por lo que no alcanzó a dar en cada entrega.*

*El árbol canta y se multiplica, cada vez mejor y con más fuerza. En los temporales deletrea cada una de las canciones de los vientos, las entona y se apoya en ellas para sostener la libertad.*

*El árbol, como el hombre, igual que muchas aves, no sobrevive en cautiverio...*